

4. La hora del Destino

MIENTRAS TANTO, los propagandistas esclavistas movilizan la opinión pública en favor de Walker en Nueva Orleans al recibirse la noticia de la declaración de guerra de Costa Rica a los filibusteros. En un editorial que aboga por la expansión de los Estados esclavistas, el *New Orleans Delta*, siempre identificado con el filibusterismo cubano, explica a los lectores que "la causa de Cuba depende de la suerte de Nicaragua, y la suerte del Sur depende de la de Cuba. Ésta es la hora del Destino. O vivimos hoy o nos quedamos sin vida. O actuamos o perecemos".⁴⁹ Varios "caballeros prominentes" entre ellos los "comerciantes y profesionales más substanciales e influyentes" de Nueva Orleans, deciden entonces adoptar "medidas prácticas" para proveer de "fibra militar" a la causa de Nicaragua.⁵⁰ Le dirigen una nota al honorable Pierre Soulé, filibustero diplomático de fama por el Manifiesto de Ostende, y concertan una reunión para el lunes 28 de abril en la noche en el Hotel St. Louis.

A la hora señalada se congrega una inmensa multitud en la rotonda del primer piso del hotel —es decir, el bar— y se apretuja hasta el techo por todo el recinto. El ya exembajador y exsenador, Pierre Soulé toma la palabra y se explaya por largo rato en su usual elocuencia cadenciosa, recibiendo los aplausos de los oyentes. Les dice que el objeto de la reunión es algo muy práctico: Walker está en crisis por falta de fondos para librar la guerra contra los costarricenses. Necesita entre \$200.000 y \$250.000, y el orador procede a explicar que con dicha suma se pondrá fin a la guerra mediante la conquista de Costa Rica en muy corto plazo —posiblemente en pocas semanas. No pide un regalo, sino un préstamo que cancelará con fidelidad. Tras enumerar

las ventajas que el éxito de Walker acarreará para los Estados Unidos, el Sur y Nueva Orleans —y por supuesto para Nicaragua y el mundo— el orador pide papel y tinta y abre en el acto una lista de suscripciones. Numerosos caballeros acuden a apuntar sus nombres ofreciendo diversas sumas, pero la crónica del evento no menciona el monto suscrito por Soulé ni el total apuntado.

Antes de cerrar la sesión se nombra un comité de seis para solicitar suscripciones en nombre de Nicaragua y dar las explicaciones necesarias. El comité proveerá ayuda y asistencia "a quienes deseen emigrar a Nicaragua y contribuir sus esfuerzos a la labor de regeneración tan noblemente iniciada ahí".⁵¹ Un comerciante de Nueva Orleans, Mason Pilcher, queda de tesorero y abre el libro de cuentas del "Gobierno de Nicaragua —Agente Mason Pilcher".⁵² Para el 6 de mayo se han recogido (de 19 suscriptores) \$1.348 en efectivo, que el comité utiliza para enviarle a Walker la goleta *Minnie Shiffer* con reclutas, armas y provisiones. Sus 215 pasajeros (8 mujeres, 7 niños y 200 hombres) incluyen un regimiento (10 oficiales y 134 soldados) al mando del coronel John A. Jacques, antiguo oficial de la Guardia Nacional de Louisiana, que lleva 325 rifles y fusiles, 90 barriles de pólvora, plomo en proporción y centenares de revólveres y puñales.

Otra reunión de los "Amigos de Nicaragua", en el edificio Bank Arcade de Nueva Orleans, atrae 2.000 personas el martes 20 de mayo por la noche. Los oradores recalcan a la entusiasta concurrencia las "consecuencias desastrosas para Nueva Orleans" si Walker fracasa en Nicaragua. Otra vez se aprueban "resoluciones patrióticas encomiables" y se recoge dinero y enseguida salen en procesión con una banda de música a las oficinas del diario *Crescent*, a vitorear el periódico que había sido de Walker y que fue "el primero en apoyar la causa del gobierno de Rivas-Walker en el Sur y probablemente en el país entero".⁵³ Al día siguiente los amigos de la causa se reúnen en el Hotel Louisiana y organizan una compañía de tres tenientes, un sargento y treinta y seis rasos bajo el capitán Robert Ellis, quienes zarpan de

Nueva Orleáns el 23 de mayo en el *Daniel Webster*, que los deja en San Juan del Norte y prosigue a Aspinwall.

El reconocimiento del padre Vijiil por el Presidente Pierce le da ímpetu a la "fiebre nicaragüense" de Walker. "En consecuencia el Sur se aviva" y moviliza.⁵⁴ Los mítines en pro de "Nicaragua" proliferan en Baton Rouge, Mansfield, Memphis, Nashville, Louisville, Covington, Houston, Galveston y otras ciudades sureñas. En el del 17 de mayo en Nashville, por ejemplo, al que asiste una enorme concurrencia, los notables de la ciudad, sin distingo de partido, aprueban resoluciones laudatorias en pro de Walker. Entre otras:

Resolvemos, Que nosotros los vecinos, amigos y conocidos del general William Walker, distinguido jefe del Ejército Republicano de Nicaragua, consideramos la presente ocasión apropiada para declarar nuestro alto aprecio de sus cualidades como hombre, y para expresar nuestra sincera simpatía por la noble causa en que se empeña. Nacido, criado y educado entre nosotros, siempre ha mantenido el carácter de un hombre honesto y honorable. Graduado en la Universidad de Nashville, y durante varios años estudiante en París, donde se dedicó a adquirir conocimientos, sus dotes intelectuales, sus logros literarios y variada erudición, su delicado sentido del honor, su distinguida bizarría y sus principios republicanos, eminentemente lo habilitan para la tarea de regenerar a un pueblo maldecido con todas las calamidades de los malos gobiernos, y para conferirle las bendiciones de la libertad y la seguridad bajo la operación de leyes benéficas y sabias. Salió de su casa y de su tierra natal sin una sola mancha ni deshonor en su carácter; y nosotros que lo conocemos bien, estamos seguros que cualquiera que sea el futuro que le aguarda, nada de lo que él haga empañará el brillo de su fama.⁵⁵

Al calor de tal campaña, centenares de "espíritus aventureros" parten de las ciudades sureñas a Nicaragua, vía Nueva Orleáns. Como 150 salen de Louisville en el *Sultana* el 22 de mayo, al mando del coronel Jack Allen "uno

de los filibusteros más nobles de todos".⁵⁶ Presencian la partida varios millares de personas que se agolpan en el muelle y echan nueve largos y entusiastas vítores al alejarse el barco de la ribera. Ya 75 han salido en los días anteriores, 150 se les unen en Owensboro y otros tantos en Henderson, Kentucky, río abajo. El contingente entero cifra en los 500 hombres. Los "intrépidos y fornidos cazadores de Kentucky", justo el tipo de reclutas que Walker necesita, arriban en Nueva Orleáns el 29 de mayo y por la noche celebran un mitin en el Hotel United States.⁵⁷ Ahí se repiten los magníficos discursos pero se recoge muy poco dinero. Muchos de los "emigrantes" van sin un centavo en la bolsa y no pueden conseguir en Nueva Orleáns los fondos necesarios para continuar el viaje. En consecuencia, casi todos se regresan a Kentucky en los vapores fluviales el sábado 31 de mayo; sólo los que tienen fondos propios se quedan en Nueva Orleáns con el coronel Allen, para viajar a Nicaragua en la primera oportunidad.

Al coronel John Allen, de Shelby, le habían ofrecido el comando de una expedición filibustera contra Cuba en 1854. Entonces organizó un contingente de 1.500 en Kentucky, pero se vio forzado a desbandarlos cuando los que iban a sufragar los gastos del transporte a última hora echaron pie atrás. En esta ocasión el agente Mason Pilcher paga \$1.800 por los pasajes del capitán A. W. Marsh y 63 hombres de Louisiana; otros pagan los pasajes de 10 voluntarios de Tennessee al mando del capitán Ben Jones, 25 Cazadores de Kentucky (que pagan sus propios pasajes) y 6 exiliados cubanos. Juntos forman un batallón de 105 soldados para el ejército de Walker al mando del coronel John Allen. Zarpan de Nueva Orleáns el 7 de junio en el *Granada*, que los deja en San Juan del Norte y prosigue siempre a Aspinwall con los pasajeros para California. 27 tejanos al mando del capitán Andrew J. Turley y otros 9 emigrantes, parten de Nueva Orleáns a Nicaragua en el *Daniel Webster* el 22 de junio. En total, los barcos *Minnie Shiffer*, *Daniel Webster* (dos viajes) y *Granada* llevan como 400 "emigrantes" a Nicaragua durante mayo y junio de 1856; sumados a unos 100 que lleva de Nueva York

el *Orizaba*, en esos dos meses 500 norteamericanos entran por San Juan del Norte a engrosar las filas de El Predestinado.

Los viajeros de Nueva York que salen en el *Orizaba* el 10 de mayo, llegan a San Juan del Norte el 18. Como 50 pasajeros van rumbo a California. Los emigrantes para Nicaragua son "pocos" y el contingente militar es "pequeño", pero llevan "una gran cantidad de pertrechos y equipos" para el ejército de Walker. La *Minnie Shiffer* llega a San Juan el 28 de mayo; el *Daniel Webster* al amanecer el 29. Este vapor trae la noticia del reconocimiento del padre Vijil por el Presidente Pierce, y sus reclutas desembarcan cuando los de la goleta están atareados transbordando la carga y el equipaje al vaporcito fluvial. Sólo una familia de emigrantes de la *Minnie Shiffer* prosigue hacia Granada; algunos se quedan en San Juan, y los demás se van vía el río Indio para Bluefields, en la Mosquitia.

Los soldados del coronel Jacques y los "Guardias de López" del capitán Ellis viajan juntos por el río y el lunes en la mañana, 2 de junio, los 200 reclutas desembarcan en Granada con vistosos uniformes y bien armados. En la crónica del corresponsal Charles Callahan, son "un contingente de hombres bien parecidos ... bien armados y equipados, con abundantes municiones y provisiones, listos para entrar en acción de inmediato". Su arribo, y la noticia que dan de la recepción del padre Vijil, causan entre los norteamericanos "inmensa alegría. Los cañones dispararon andanadas de salvas en la plaza y las campanas repicaron alegres a vuelo".⁵⁸ Los recién llegados son "los 'libertadores' más fuertes y mejor armados llegados al país desde el advenimiento de Walker".⁵⁹ Encuentran una Granada desolada por la guerra —parte de la ciudad destruida por los bombardeos en la lucha intestina del 54. De sus habitantes quedan casi sólo mujeres y niños; Walker anda en León con el Estado Mayor, y con el grueso de las tropas se prepara a repeler una invasión de los ejércitos de los estados vecinos del norte, que se dice marchan a atacarlo con 4.000 hombres.

El coronel Jacques sale de inmediato para León en mula, a ponerse

a las órdenes de Walker, su batallón queda en Masaya al mando del capitán Thomas Henry en espera de dichas órdenes. La creencia en Granada es que Walker invadirá Costa Rica y los Estados hostiles del norte, y que hará un trabajo rápido, el que concluirá "conquistando la paz y pidiendo y recibiendo indemnización por los gastos. Pero como el general Walker no le comunica a nadie sus planes, cada uno debe formar su propia opinión por sí solo".⁶⁰

